



No dejemos que la infamia mate la dignidad: Carta a nuestro hermano Jesús Santrich

DAX TOSCANO SEGOVIA :: 19/04/2018

Fue en el año 2009 que te conocí personalmente. Recuerdo con claridad nuestro encuentro en el campamento guerrillero

Tú estabas con una chompa impermeable, de color negro. Para ese entonces, ya usabas un bastón de madera y tu bigote presentaba algunas canas. Nunca me imaginé que te estabas quedando ciego. Te confieso que fue algo que me dolió mucho. No sé si recuerdes que te indague sobre aquello, con la esperanza que me digas que había una solución a tu problema de la visión.

Mi paso fugaz por tu morada guerrillera fue uno de los momentos más felices que he vivido. Hay muchas cosas que recordar, pero, en este momento crucial por el que estamos pasando, mi memoria pone énfasis en la conversación que tuvimos en tu caleta, ya avanzada la noche, a la vez que, alumbrados por una linterna, yo leía las poesías de tu autoría que las tenías impresas en unos pequeños papeles. Aún conservo la que me obsequiaste y que desde el día que me la diste, la he llevado siempre conmigo dentro mi cartera.

[Leer texto completo \[PDF\]](#)

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/no-dejemos-que-la-infamia